

Miguel Rego, Olga Guerrero y Francisco Gómez
Campo Arqueológico de Mértola y Universidad de Huelva
**MERTOLA: UNA CIUDAD MEDITERRANEA EN
EL CONTEXTO DE LA EDAD DEL HIERRO DEL
BAJO GUADIANA.**

INTRODUCCION.

Los resultados de diversos proyectos y campañas de excavaciones presentados en la reunión celebrada en Lisboa en 1992 a propuesta de A. Augusto Tavares (1993), en relación a la presencia fenicia en Portugal, forman, sin duda, una importante base para el conocimiento de la Edad del Hierro, no sólo aquí, sino para gran parte del SW de la Península Ibérica.

Si en general, siguiendo patrones establecidos por la investigación precedente, se denominan *fenicios* a los elementos materiales documentados -en exclusiva ánforas, cerámicas a torno grises y las oxidantes decoradas con Engobe Rojo Bruñado o con pintura bícroma- sería conveniente matizar que estos tipos cerámicos se corresponden ya con las series fabricadas en talleres occidentales a partir de mediados del siglo VIII a.C. y, en especial, en los siglos siguientes. Es por ello que, a nuestro parecer, se las deberían considerar *fenicio-occidentales* para, en su caso, denominar estrictamente *fenicios* a las posibles importaciones que pudiesen tener tal consideración. Este sería el caso de los jarros de Engobe Rojo Bruñado con incisiones en el hombro, las cerámicas finas del

tipo Samaria, o las ánforas Sagona 2 (RUIZ MATA, 1993) que, si no llegaron directamente del área metropolitana fenicia, al menos mantienen unas características que las distinguen de otras producciones posteriores.

Resulta evidente que en dicha reunión se puso de relieve la necesidad de reconsiderar la división establecida para la Edad del Hierro en Portugal en dos fases (SILVA, 1990; FABIAO, 1992). Si el Hierro I denominado *orientalizante* tiene sus fundamentos en la evolución de las sociedades locales que toman contacto con los fenicios occidentales, estas características se mantendrán, en algunas áreas, no sólo en Portugal, sino también en el N de la provincia de Huelva (PEREZ MACIAS, 1993) y la de Badajoz (RODRIGUEZ, 1989), durante el Hierro II *continental*.

Por ello, con independencia de posibles cambios debidos a la imprevisible evolución histórico-política que sólo futuros estudios podrán establecer, la orientalización del SW se inicia en áreas donde la estructura comercial local estaba capacitada, ya desde momentos anteriores, para brindar al comercio internacional los diferentes tipos de excedentes que éste demandaba.

Así, iniciados los contactos en áreas de fácil acceso desde el mar, serán las áreas litorales y las relacionadas con las arterias fluviales donde éstos se establezcan y también donde, con posterioridad, se mantendrán las evidencias orientalizantes durante más tiempo, en algunos casos incluso hasta la romanización. Esto no significa que se produzca el establecimiento generalizado de extranjeros que, de alguna forma, dominen o se impongan a la población local, sino que serán las poblaciones locales las que inmersas en la fase orientalizante -quizás sólo sean nuevas técnicas, modos y formas sociales, orientaciones económicas, o cambio en las

mentalidades- elaboren sus propias formas de vida y evolucionen dentro de esquemas que ya les serán propios.

Uno de los territorios de gran tradición desde la Prehistoria reciente corresponde al Bajo Guadiana, que debería presentar ya en la Edad del Bronce una estructura muy bien consolidada de tipo urbano o protourbano; con centros hegemónicos y otros vinculados, fronteras político-sociales, formas de control del territorio, rutas comerciales consolidadas, etc., donde la actual Mértola representa el final de la vía de interacción N-S que relaciona el Baixo Alentejo y la Extremadura española con los puertos atlánticos y, de ahí, con el mundo mediterráneo a lo largo de la Historia (TORRES, 1992).

En este territorio, además de tierras fértiles muy localizadas, ya se tenía acceso a la explotación de carbonatos de cobre y minerales complejos de la Franja Piritífera Ibérica, siendo el cobre y la plata los posibles productos ofertados al comercio internacional. De ahí vendría la importancia y evolución posterior del puerto fluvial mediterráneo de Mértola, si se hubiese documentado la explotación de estos metales en las minas del entorno durante la Protohistoria, aunque en el área alentejana existieron suficientes recursos para ser comercializados a larga distancia.

Resultaba clara la permanencia de estas constantes, ya sean orientales, orientalizantes, o mediterráneas, sin olvidar las atlánticas norte-europeas, en las áreas del Mondego, del Tajo, del Sado, y de la costa atlántica entre San Vicente y Castro Marim como continuación de la costa española entre Gadir y la desembocadura del Guadiana, pero lo que se había intuido (ARRUDA, 1993) puede tener su confirmación en un importante número de elementos de los siglos V-III a.C. que, a lo largo de los últimos años, han sido documentados en las excavaciones realizadas en varias áreas de la ciudad. Lo que ahora presentamos aquí se trata de una simple

muestra, quedando para el futuro el análisis pormenorizado de tales evidencias.

MERTOLA EN EL CONTEXTO HISTORICO-GEOGRAFICO DEL BAJO GUADIANA.

Entre las agrestes faldas de la Serra do Caldeirão, el Guadiana abrió una vía que marcará para siempre como puerto el lugar donde ahora se asienta Mértola. La navegabilidad del río, favorecida por la influencia de las mareas, termina unos pocos kilómetros aguas arriba de la ciudad, donde la garganta de Pulo do Lobo se agiganta como un obstáculo insalvable a la más pequeña embarcación. Con ello, el istmo peninsular definido por el antiguo Anas y por la Ribeira de Oeiras asume una localización perfecta para la implantación del asentamiento fortificado que, durante milenios, servirá de centro de comunicación e interacción de esta zona del occidente peninsular con el Atlántico y el Mediterráneo.

El lugar ocupado por la ciudad se incluye en la unidad geotectónica del *Maciço Antigo* o Hespérico, donde actualmente se define un clima de tipo mediterráneo de altas temperaturas y bajas precipitaciones, predominando el sustrato de pizarras que da lugar a tierras esqueléticas de baja capacidad para su explotación agrícola que, al mismo tiempo, son muy vulnerables a la erosión. Con estas características, la ganadería ha sido una de sus actividades económicas principales, completada hipotéticamente con la extracción de minerales y su correspondiente transformación y distribución (TORRES, 1992).

Por ello, su importancia podría sólo deberse a su situación estratégica, pues asentada sobre un espolón rocoso a salvo por la defensa natural que el enmarañado de cerros circundantes le proporcionaba, desde allí dominaba el acceso por el río, pudiendo ejercer el control de cualquier tipo de tráfico en una u otra dirección. Poco a poco, este sistema defensivo natural fue siendo aumentado con reductos amurallados, que tendrán su auge, al menos en el siglo I a.C., con la construcción de una ancha muralla de dimensiones variables, entre los 3 y los 5 m, y de una longitud de aproximadamente 1'5 km.

El trazado de este cerco defensivo transcurre desde el Cerro do Benfica, en la margen derecha del Guadiana, hasta los terrenos situados al W del Convento de S. Francisco, ocupando el coronamiento de los cerros fronteros con Mértola; incluso dentro de su perímetro discurre la Ribeira de Oeiras antes que ésta desagüe en dicho río. Mal conocida la fecha de su construcción y su funcionalidad específica, ya que todavía no se ha llevado a cabo un proyecto de excavación con tal fin, y por algunos materiales de superficie localizados, nada impide que su origen pueda estar en momentos más antiguos, quizás en el período prerromano.

De todas formas, es claro que poco después del cambio de milenio ya no será utilizado pues, durante los siglos III/IV d.C., se desarrolla la construcción de otras grandes obras de carácter defensivo en el espacio urbanizado situado entre las dos líneas de agua, creándose el trazado de murallas que, todavía, cierran la llamada *vila velha* dentro de un perímetro aproximado de 60,000 m². En este lugar, durante casi dos milenios, se asentó la ciudad de *Myrtilis* que, desde finales del siglo II a.C. acuñó moneda con series relacionadas con las ciudades de la Baeturia y Turdetania conectadas con el comercio gaditano (CHAVES y GARCÍA, 1994).

En dicho período se estructura la zona del *forum* y se construye un criptopórtico que formará una especie de plataforma artificial realzada por varios edificios monumentales. En este mismo lugar, sucesivas campañas de excavación han demostrado la existencia de un conjunto urbano de los siglos XI-XIII, que se superpone mayoritariamente a esos restos de época imperial.

Los primeros vestigios de ocupación humana han aparecido en el área de la *alcáçova*, confirmándose su presencia en la zona desde al menos el II Milenio a.C. Con todo, los restos exhumados y registrados en contextos anacrónicos, se resumen en algunas cerámicas mezcladas con otras de cronologías muy distintas. Sucesivas remociones de tierras y la reutilización de materiales constructivos en diferentes momentos han dado lugar a la presencia de fragmentos de platos calcolíticos de borde almendrado en muros y estratos del siglo XII d. C.

De intervenciones en otras zonas de la villa se han recogido materiales anteriores a los que confirman la importancia en el contexto regional del Bajo Guadiana de la *fortaleza* de Mértola durante un período que va desde el siglo I a.C. hasta el primer cuarto del siglo XIII d.C.

De la Edad del Hierro, en especial de los siglos V/III a.C., se aprecia un importante contexto arqueológico, todavía por excavar detrás del Edificio de Correos, donde aparecen formas de ese período en una zona de hornos, posiblemente de producción cerámica.

Paralelamente, por su monumentalidad, no deja de ser interesante la estela con escritura del Sudoeste, fechada también en el s.V a.C., que fue localizada junto al actual Núcleo Paleo-Cristão do Museo de Mértola, en Rossio do Carmo (FARIA, 1994), donde está expuesta. En esta zona, junto a la vía que conectaba Mértola

con Beja, también se instalaron las necrópolis de la villa de los siglos III al XIII d.C.

No obstante, en las excavaciones de la muralla cristiana detectada en 1995, es donde aparece el mayor número de cerámicas de la llamada *IIª Idade do Ferro* en Portugal, que demuestran importantes contactos mediterráneos, en particular a partir del momento en que con más intensidad llegan a la Península Ibérica cerámicas itálicas.

CERAMICAS PRERROMANAS PROCEDENTES DE DIVERSAS AREAS DE LA CIUDAD.

A continuación se describe una muestra de cerámicas de amplia cronología, que abarcan desde el siglo V al III a.C., recogidas en diversas áreas de la ciudad y en diferentes contextos arqueológicos (Figuras 1-2):

- 1-3. Fragmentos de copas áticas de barniz negro.
4. Cuello de urna con bandas rojas paralelas al exterior y en el borde.
5. Fragmento de kalathos en pasta clara con bandas de pintura rojo oscuro.
6. Fragmentos de ollita en pasta clara con decoración roja bruñida al exterior y en el interior del borde.
- 7-10. Fragmentos de lucernas con engobe rojo en ambas superficies.
11. Fragmento de vaso carenado con decoración pintada a bandas rojas y trazos negros en el borde.

12. *Fragmento de fuente* con decoración pintada a bandas rojas y negras por el interior y trazos negros en el borde.
13. *Fragmento de cuenco* de borde engrosado, con banda roja al interior.
- 14-15. *Platos de borde* vuelto con barniz rojo negruzco.
16. *Cuenco de borde* biselado con barniz rojo negruzco.
- 17.20. *Cerámica común.*

CONSIDERACIONES FINALES.

Considerando la localización geográfica de Mértola, punto final de la vía fluvial del Guadiana, se puede interpretar a esta como un puerto comercial de tipo *mediterráneo* que, en la Segunda Edad del Hierro, sirve de punto de conexión del círculo gaditano con el área alentejana. Por ello, es razonable pensar que los materiales e influencias meridionales de ese periodo tengan su centro de difusión aquí, en un ámbito regional cuyo carácter es continental, y que estas influencias perduren a lo largo de la romanización.

Por tanto, sería posible que estas influencias del círculo gaditano presentes en poblados portugueses (FABIAO, 1992), tales como Neves-Corvo, Castro Verde (MAIA y MAIA, 1986), Garvão (GOMES y SILVA, 1994), Azougada (SILVA y GOMES, 1992), Castelo Velho de Safara (GOMES y SILVA, 1992) y muchos otros del entorno, tuviesen su origen en este puerto fluvial. La escasez de estos elementos meridionales en el Andévalo occidental, podría interpretarse que no sería sólo desde la desembocadura del Tinto-Odiel, o a través de la Ribera de Huelva desde el Guadalquivir, los cauces de penetración de estas influencias en poblados como el Castañuelo, Aracena (AMO, 1980) y otros extremeños como Capote, Higuera la Real (BERROCAL, 1989). Este hecho quedaría reforzado al no haberse documentado puntos intermedios entre la costa atlántica de Huelva y la Sierra.

De todas formas, es de destacar la abundante presencia de cerámicas áticas de barniz negro, especialmente del siglo IV a. C., en Mértola, así como materiales sincrónicos del Hierro II de tipología turdetana, cuyo origen podrá confirmarse únicamente con futuras excavaciones.

BIBLIOGRAFIA.

- AMO M. del (1980): *El Castañedo. Un poblado celtico en la provincia de Huelva*. Huelva Arqueológica, IV. Madrid, 199-140.
- ARRUIDA, A.M. (1991): *A arqueologia da Ilha do Forno da Alagoinha de Santarém no contexto da expansão fenícia para a fachada atlântica peninsular*. En A. Augusto Tavares Os fenícios no território português. Estudos Orientais IV. Lisboa, 193-214.
- BERROCAL RANGEL, L. (1989): *El asentamiento 'celtico' del Castrojón de Capote (Higuera La Real, Badajoz)*. CIPAUAM, 10. Madrid, 245-295.
- CHAVES TRISTAN, F. y GARCIA VARGAS, E. (1991): *Galie y el comercio atlántico a través de las costas occidentales de la Ulterior*. En Campos, Pérez, Gómez (Coord.) Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Huelva, 175-192.
- FARIA, A.M. de (1994): *Uma inscrição em caracteres do sulente celtico em Mérida, Vipasca, 3*. Aljubar, 61-64.
- FADIAO, C. (1992): *O Povo da Proto-História e Romana*. En J. Matos (Dir.) História de Portugal. I. Lisboa, 77-299.
- GOMES, M.V. y SILVA, C.T. de (1991): *Un pontuaire protohistórico da sul do Portugal*. Le Portugal. De la Préhistoire à l'époque romaine, Paris, 34-39.
- MAIA, M. y MAIA, M. (1986): *Arqueologia da zona urbana de Neves-Corvo*. SOMINCOR, Neves-Corvo.
- PEREZ MACIAS, J.A. (1993): *Poblado de la Edad del Hierro en La Sierra de Huelva. Orígenes e influencia en la formación de la Rociosa*. Acta. II 1º Congreso de Arqueología Peninsular, Vol. 33 (3-4). Porto, 391-406.
- RODRIGUEZ DIAZ, A. (1989): *La Segunda Fila del Hierro en La Baja Entrocalina: problemática y perspectivas en torno al poblamiento*. Saguntum, 165-221.
- RUIZ-MATA, D. (1991): *Los fenicios de época arcaica (siglos VIII-VII a.C.) en la bahía de Cádiz: Estado de la cuestión*. En A. Augusto Tavares Os fenícios no território português. Estudos Orientais IV. Lisboa, 21-72.
- SILVA, A.C.F. de (1990): *A Idade do Ferro em Portugal*. J. Alarcão (Coord.) Portugal. Das origens a romanização. Lisboa, 259-341.
- SILVA, A.C.F. de y GOMES, M.V. (1992): *Proto-História de Portugal*. Lisboa.
- TAVARES, A.A. (1991): *Os fenícios no território português*. Estudos Orientais IV. Lisboa.
- TORRES, C. (1912): *Povoamento antigo no Iluro Alentejo. Alguns problemas de topografia histórica*. Arqueologia Medieval. Mérida, 189-201.

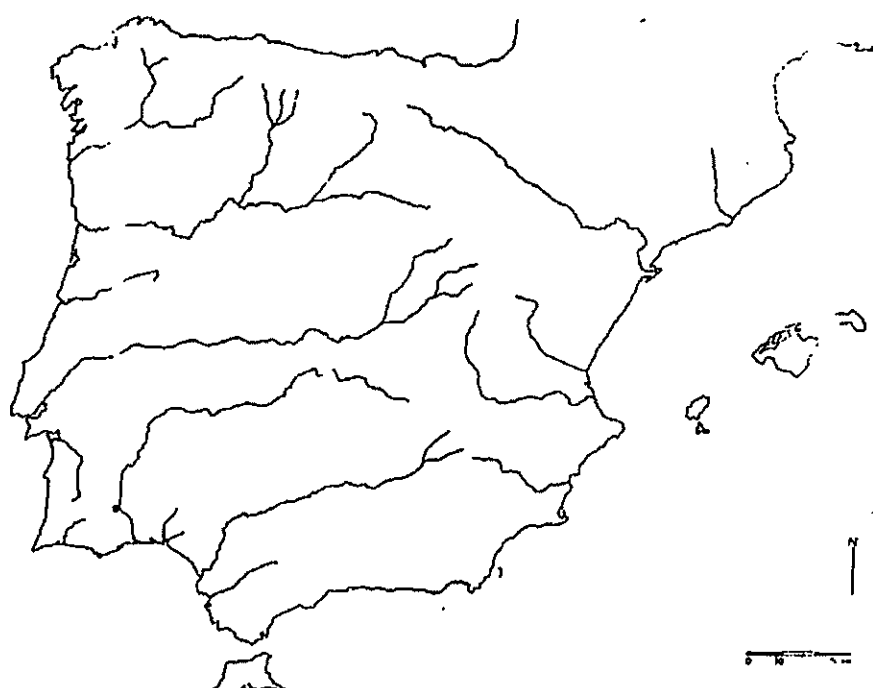
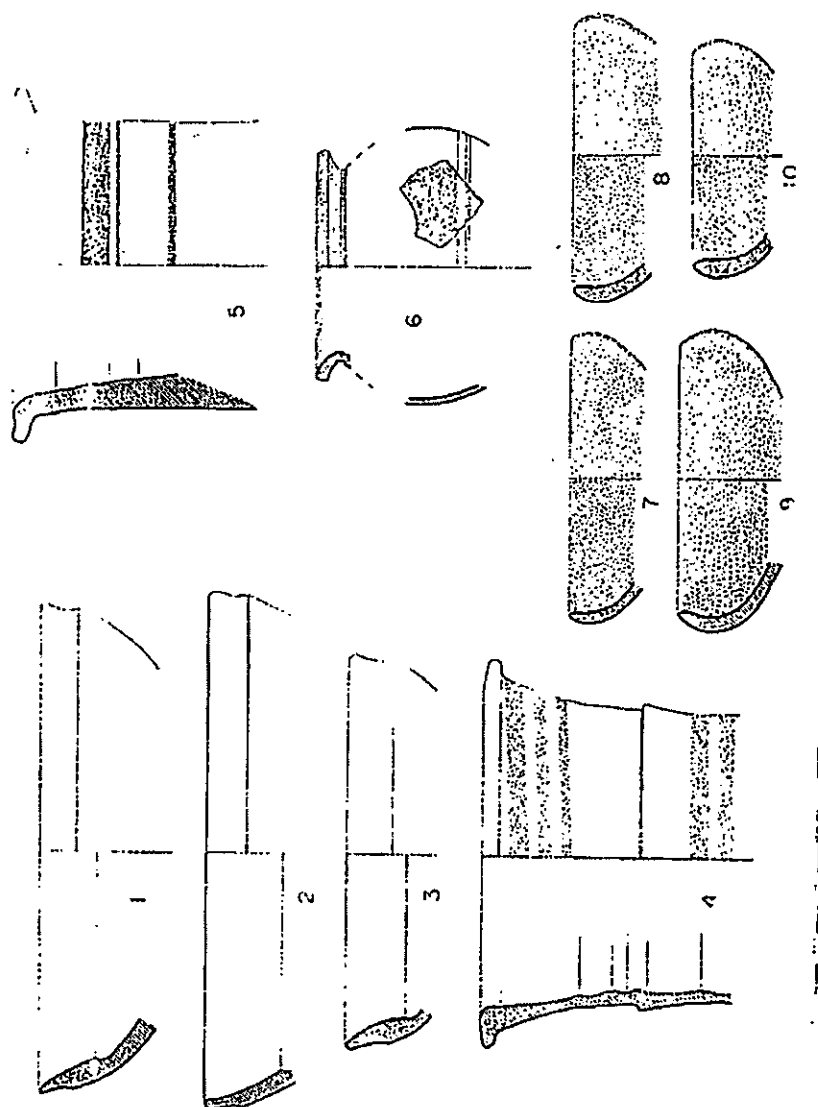


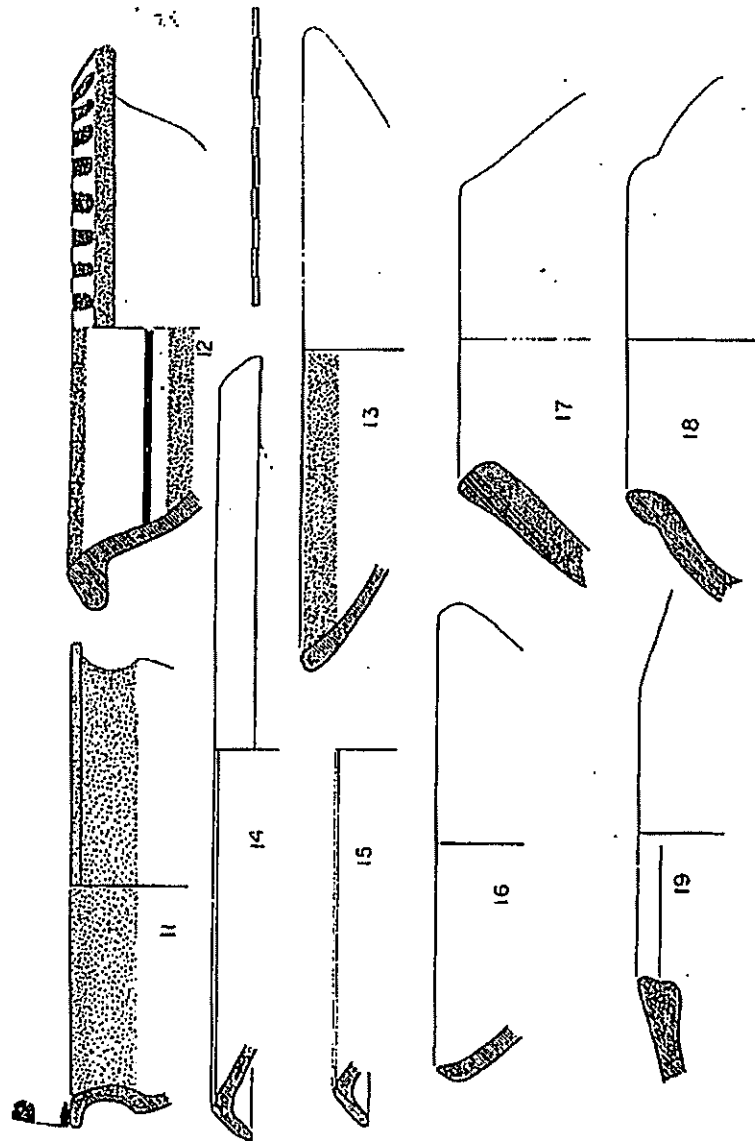
Fig. 1.1.- Mértola na Península Ibérica.



Fig. 1.5.- Planta de Mértola.



MATERIALES



MATERIALES

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS AROCHENOS. Nº 5

ACTAS DE LAS
I JORNADAS TRANSFRONTERIZAS
SOBRE LA CONTIENDA
HISPANO-PORTUGUESA
(TOMO 1)

Del 2 al 4 de junio de 1995

ORGANIZADAS POR: ESCUELA TALLER CONTIENDA (I.N.E.M.; F.S.E.). AYTO. DE AROCHE.
AYTO. DE ENCINASOLA. CÁMARA MUNICIPAL DE MOURA Y CÁMARA MUNICIPAL DE
BARRANCOS.

CON LA COLABORACIÓN DE: UNIVERSIDAD NOVA DE LISBOA Y UNIVERSIDAD DE
HUELVA.

PATROCINAN: DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA. ASOCIACIÓN CULTURAL SENABRA.
CENTRO CULTURAL "LAS PEÑAS".

Edita: ESCUELA TALLER CONTIENDA - AROCHE (Huelva)

I.S.B.N.: 84-605-4992-5

Depósito Legal: BA-61-1996

Imprime: GRAFISUR

**Avda. Constitución, 48 - Tels. 54 40 26 / 54 40 51
Los Santos de Maimona (Badajoz).**